

**Curso Básico
sobre el
Carisma
Misionero
Franciscano**



**Encuentro
con los
musulmanes**



Lección 16

**Curso Básico
sobre el
Carisma
Misionero
Franciscano**



**Encuentro
con los
musulmanes**



Lección 16

Pié de Imprinta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Antón Rotzetter, OFMCap
 Segunda Edición, 2002
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF,
 Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFMCap, Antón Rotzetter OFMCap.

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramírez, ofm;
 Fr. Juan Jairo Rendón, ofm;
 Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Liliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano
 CC 21. Fournier 3169. Suc 37B.
 C 1437DDE Buenos Aires
 Fax (54) 11 4918 8651
 E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Fr. Tomas Kornacki, ofm
 Avenida Heroínas No. 434 Casilla 4880
 Fax (591) 42 250479 - Cochabamba
 E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana do Brasil
 Hna. Maria Vilani Rocha de Oliveira
 Cx. Postal 90174
 25620-970 Petrópolis/RJ - Brasil
 PABX (0XX24) 2242-5247 y 2242-1300
 Fax (0XX24) 2242-7644
 E-mail: ffb@compuland.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm
 Calle 8-45, Zona 12
 Ciudad de Guatemala
 Fax (502) 4770714
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Liliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-75 Santa Isabel
 A.A. 39856 CALI
 Telefax (57) 2 557 48 09
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Fax (53) 7 33 81 78 / 70 41 79
 E-mail: dei@cooc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
 Maria Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 Cl. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2 -
 Fax: (593) 2 584 210 - Quito
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
 Misión Pestell - Villa Manrese
 C.P. 1408
 Puerto Príncipe
 Teléfono (509) 245 45 23
 Fax (509) 284 61 91 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballoalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Teléfono: (5) 554 18 31
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Hna. Inés Leonor Cau Derieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756-B° Capellania
 San Lorenzo
 Teléfono (595) 21 512824
 Fax (595) 21 440021
 E-mail: inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Francisco Zevallos, ofs
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Fax (51) 1 483 15 78
 Lima
 E-mail: cenfra@terra.com.pe
 Francisco Zevallos, ofs
 E-mail: fjzn@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Teléfono (787) 730 30 34
 Fax (787) 799 04 27
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12
 Teléfono (1809) 594 1396
 Fax (1809) 598 5976
 Santo Domingo
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofm
 Ariel 5150 - 12900
 Montevideo
 Teléfono (598) 2 3099302
 E-mail: jeronimo@andinet.com.uy



Índice

Encuentro con los musulmanes

Floreccillas Modernas

De cómo Clara fue al encuentro de los sarracenos

A. Introducción

B. Sumario

C. Desarrollo

1. El Concilio Vaticano II.

- 1.1. Respeto
- 1.2. Diálogo
- 1.3. Consecuencias

2. Francisco y el Sultán

3. El cambio de pensamiento en Francisco

- 3.1. Ejercicio de devoción
- 3.2. Experiencias de trascendental

4. Primera conferencia franciscana internacional sobre el Islam, en Asís

5. Conclusiones prácticas

6. Información básica acerca del Islam

- 6.1 Un breve resumen de la historia del Islam
- 6.2. Los grupos y escuelas de derecho más importantes del Islam
- 7. El Fundamentalismo - Amenaza a la fe y al respeto por el "otro"
- 7.1. Ver
- 7.2. Juzgar
- 7.3. Actuar

D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







Floreccillas **Modernas**

e cómo Clara fue al encuentro de los sarracenos

El fantasma del miedo rondaba la ciudad y entre las hermanas de Santa Clara: los soldados al servicio del Emperador y sarracenos patrullaban la región. Día y noche las hermanas se arrodillaban ante el Altísimo. Entonces Clara se acordó de la noche en que Jesús fue a su encuentro con la muerte en la cruz; y de cómo Jesús tomó el pan ...

Entonces Clara también horneó pan, canastas llenas. Y una mañana Clara y las hermanas llevaron los canastos al campamento en el que los soldados estaban esperando el momento preciso para atacar a la ciudad.

Aún antes de que los soldados que estaban vigilando el campamento pudieran divisar a Clara y a sus hermanas, les llegó el aroma de pan recién horneado. Cuando el líder salió de su tienda para llamar a sus soldados, el olfateó. En pensamientos él veía a su madre, cuando años atrás ella hacía el pan.

Entonces vio a Clara y a sus hermanas. Quería desenfundar su espada, cuando ellas le ofrecieron el pan. Clara dijo en tono muy bajo: "Pace e bene", queriendo decir: "paz y lo mejor", que necesitas para ser tú mismo bueno. Sorprendidos, los soldados tomaron el pan y se sentaron alrededor de los canastos. Y comenzaron a comer maravillados. Ese pan sabía mejor que nunca. Cuando saciaron su hambre, decidieron levantar sus tiendas y se marcharon.

La ciudad estaba salvada. (Elizabeth Bernet, en versión libre del Proceso de canonización).





Introducción **A.**

trato con los musulmanes

Cuando Francisco habla de misión, piensa sobre todo en los musulmanes. Entonces surge la pregunta, de si no es una tarea fundamental de los franciscanos abrir nuevos caminos en esa misión tan escabrosa. Naturalmente se debe estar consciente de que las relaciones nuevas menos conflictivas no solo dependen de los cristianos sino también de los musulmanes. Precisamente en África y en ciertas regiones de Asia, pero también en Europa, en donde vive un número cada vez más creciente de musulmanes, se experimenta el Islam en su forma más fundamentalista.

Casi no es posible una conversación donde aún ronda el espíritu de las cruzadas y donde en muchos países existe una relación demasiado estrecha entre creencias religiosas y poder civil.

De todos modos queremos buscar un diálogo con los musulmanes en el espíritu de San Francisco y del Concilio Vaticano II. Hoy casi no existe un país en el mundo donde no habiten musulmanes. Por esto también es preciso que tengamos en cuenta la creciente influencia y el poder económico y religioso del Islam. Aunque sobre todo están afectadas Asia, África, Europa, Norteamérica y Australia, también en Latinoamérica se debe discutir esto, pues también aquí existen centros y comunidades islámicas. Respecto a esto deberíamos dejarnos guiar por la manera como Francisco trató a los musulmanes. Esto, en realidad, fue un ejemplo para el trato con personas cuyo estilo de vida es ajeno al nuestro.



Sumario

B.

Acercamiento al Islam

Todo acercamiento al Islam debe considerar los cambios que generó en la Iglesia y en la Orden el Concilio Vaticano II, y también el tiempo después. En su documento más corto acerca de las relaciones entre la Iglesia y las otras religiones (*Nostra aetate*), el Concilio Vaticano II asevera enfáticamente que la Iglesia ve a los musulmanes con respeto y que se esfuerza por una nueva forma de relaciones.

Francisco nos dejó con su encuentro un ejemplo para el trato con los musulmanes. Fue tan importante, aun para el mismo Francisco de Asís, que como resultado de esto se dio en él un cambio de pensamiento. El tradujo las costumbres y experiencias islámicas a su propia fe. Con esta base se llevó a cabo la primera conferencia franciscana acerca del Islam en 1982 que describe en una carta al estilo de San Francisco el comportamiento básico respecto a los musulmanes.

El encuentro con el Islam se lleva a cabo en el plano de la vida diaria, por eso daremos algunas indicaciones concretas para esto. Nos damos cuenta siempre de lo poco que sabemos acerca del Islam y por eso daremos alguna información básica de la historia y una visión breve de los grupos y escuelas de derecho del Islam. Finalmente daremos algunas indicaciones acerca de cómo manejar el fundamentalismo agresivo.





Desarrollo C.

I Concilio Vaticano II.

1.

Respeto

1.1.

En el documento más breve del Concilio, la "Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas" (Nostra aetate), la Iglesia simple y directamente declara: *"La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes"* (NA 3).

Apenas empezamos a comprender lo que una declaración tal debe significar para una teología y una comprensión misionera, que no quiere tomar en serio las religiones no cristianas. El documento del Concilio Vaticano II no solamente da una serie de aspectos positivos que le parecen familiares al pensamiento y sentimiento cristiano y que pueden ser retomados también por los cristianos. También pide comprensión mutua y que *"olvidando el pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres"* (NA 3). Se debe desarrollar una nueva concepción que se esfuerza por encontrarse con el Islam en una actitud de humildad y de "minoritas" (ser menores - minoridad). Nos sentimos alentados por Francisco a tomar esta actitud.

Diálogo

1.2.

El cambio positivo del Concilio respecto a las otras religiones ha ocasionado que los teólogos revisen su compromiso misionero y que se esfuercen por una comprensión teológica, que haga justicia a la vida y ejemplo de los musulmanes creyentes. Si tomamos esto en serio, no podemos utilizar maneras de hablar triunfalistas, o despectivas con la afirmación de que los cristianos poseen toda la verdad y a las otras religiones se les atribuye, a lo máximo, el ser semillas (Lecc. 15, 3.3). En el fondo los cristianos y los musulmanes tienen la misma convicción. Desafortunadamente nos separa una historia llena de dolor y también en el presente muchas experiencias amargas. Por esto es tan importante que los cristianos y los musulmanes se reconcilien, para poder compartir en el diálogo los valores comunes.



Consecuencias

1.3.

De esto resultarán dos consecuencias importantes. Primero, debemos evitar en nuestras relaciones con los musulmanes todo aquello que de palabra y de obra lleva a menospreciar su persona, su fe o su manera de vivir. Todas las comparaciones entre “buenos” cristianos y “malos” musulmanes y viceversa deben evitarse. Se debe continuar la búsqueda de lo bueno y positivo de ambos lados, pues hay personas buenas y sinceras entre los musulmanes y entre los cristianos. La conversión eventual hacia la fe respectiva ha de verse como una obra de Dios. En nosotros está el dar testimonio de nuestra fe con nuestra vida y nuestro comportamiento con los demás.

En segundo lugar, existe la necesidad urgente de reflexionar sobre nuestra fe y de formularla de nuevo. Esto lo exige tanto la historia de la formación de la doctrina de la fe, como también la situación concreta en que nos encontramos hoy. Para la comprensión de las bases de fe cristianas debemos tener presente el fondo histórico y social en que ellas fueron formuladas. Pero también la situación en que nos encontramos exige que hablemos de nuestra fe de modo que pueda ser entendida por otros. Debemos diferenciar entre el contenido de nuestra fe y la manera como hablamos de ella con otros. Esto vale sobre todo al hablar de la Trinidad y la divinidad de Jesucristo frente a la creencia de los musulmanes en un solo Dios.





Francisco y el Sultán

2.

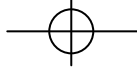
Para desarrollar una comprensión franciscana real con los musulmanes, debemos reflexionar acerca de la experiencia de Francisco con el Sultán. Este episodio es muy bien conocido, sin embargo existen diferentes versiones según el aspecto misionero que se quiera resaltar de Francisco. Es interesante comparar los reportes de autores que escribieron dentro de la Orden, entre otros Tomás de Celano y Buenaventura, con aquellos que no pertenecían a la Orden como Jacobo de Vitry, el Obispo de Acre y el Cardenal Enrique de Avranches. Este último escribió su “Legenda sancti Francisci versificata”, o sea una leyenda en verso.

En su biografía (1228), **Tomás de Celano**, resalta que Francisco fue a buscar al Sultán de Egipto para sufrir el martirio. El se embarcó cuando la quinta cruzada, que tenía por meta la reconquista de la Tierra Santa, estaba en su punto culminante. Francisco arriba a Damietta y llega hasta donde el Sultán, ante el cual predica con toda libertad sobre Cristo. El Sultán lo escucha con benevolencia y lo sabe diferenciar muy bien de los cruzados (cf. 1 C 57).



En la segunda biografía (1246/48), Celano narra cómo Francisco intenta disuadir a los cruzados de la masacre planeada y cómo predice su derrota porque no se dejan guiar por el Espíritu de Dios, sino por su presunción y su espíritu bélico (cf. 2 C 30).

San Buenaventura da un informe completo en su “Legenda maior”: La guerra está en pleno auge y es peligroso aventurarse al campo de batalla. Sin embargo, Francisco con el hermano Iluminado parte hacia el campamento de los musulmanes y logra llegar finalmente donde el Sultán: “Y predicó ante dicho Sultán sobre Dios trino y uno y sobre Jesucristo salvador de todos los hombres con tan gran convicción, con

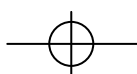


tanta fortaleza de ánimo y con tal fervor de espíritu... De hecho, observando el Sultán el admirable fervor y virtud del hombre de Dios, lo escuchó con gusto y le invitó insistentemente a permanecer consigo” (LM IX,8).

Francisco prometió hacerlo si el Sultán junto con su pueblo se convertía a Cristo. Pero éste no quiso aceptar y tampoco la prueba del fuego (=juicio de Dios) al que el Poverello le invitó. Francisco regresó sin éxito aparente al campamento de los cruzados.

Jacobo de Vitry habla de manera negativa de los musulmanes. El llama al Sultán una “bestia salvaje”, pero no puede negar que el gobernante y su gente estaban fascinados con ese hombre de Asís vestido como un sufi. En su “Historia del oriente” Jacobo de Vitry narra: *“durante varios días él y los suyos le escucharon con mucha atención la predicación de la fe en Cristo. Pero, finalmente, el Sultán, temeroso de que algunos de su ejército se convirtiesen al Señor por la eficacia de las palabras del santo varón y se pasasen al ejército de los cristianos, mandó que lo devolviesen a nuestros campamentos con muestras de honor y garantías de seguridad, y al despedirse le dijo: ‘Ruega por mí, para que Dios se digne revelarme la ley y la fe que más le agrada’”* (Historia orientalis 32).

Lo primero que se puede deducir de este testimonio es el hecho indudable de que Francisco de Asís realmente estuvo con el Sultán de Egipto y de que habló con él. Esto también está en una fuente árabe (W. Roncaglia). Jacobo de Vitry complementa y cimienta lo que Jordán de Giano, Tomás de Celano y Buenaventura sólo mencionan superficialmente. Los dos últimos casi se avergüenzan de que el fundador de su Orden no hubiera tenido éxito y lo disculpan con el hecho de que Dios en vez del martirio *“le reservó la prerrogativa de una gracia singular”* (1 C 57), la estigmatización. Lo segundo es el carácter pacífico profundo y determinado de Francisco. De las palabras del Obispo francés se concluye que él no deseaba ninguna escolta de protección. Confiando en la protección de Dios pasó por el campo de batalla y llegó ileso donde el Sultán. El, en los musulmanes enemigos, veía hermanos a los cuales se les debía mostrar el camino verdadero de la salvación, que solo puede dar Jesucristo. Viéndolo desde un punto de vista superficial, es escaso el éxito de los viajes misioneros agotadores donde los sarracenos. Francisco no logró allá su meta: no logró el martirio deseado, ni la conversión del Sultán, ni la paz entre cristianos y musulmanes, ni tampoco una nueva concepción de una cruzada sin armas. Es como si ese fracaso quisiera ratificar el programa misionero de Francisco, porque a él no le importa un resultado visible, sino el testimonio y el compromiso de la vida.



En el trato con los musulmanes, Francisco se da cuenta de que no son “bestias crueles”, como lo aseguraba la propaganda de guerra en Europa. Ellos más bien tienen costumbres corteses y demuestran sobre todo una gran respeto por Dios. Esto es para Francisco una señal de la presencia de Dios y de su acción. Si ante la voz de Francisco no se convirtió ningún musulmán, esto significa para él que aún no ha llegado el tiempo. La voluntad de Dios no se expresa para Francisco en el deber necesario de predicar el Evangelio sino en la espera del momento oportuno, el cual Dios mismo determinará. Se deben aceptar los musulmanes con su particularidad, porque ellos son creados por Dios (cf. 1 R 16).



Sus discípulos deberán conformarse con ponerse a su servicio con humildad, en el espíritu de la “minoritas” y de la sumisión (cf. 1 Pe 3,15). Mientras ellos fueran de esa manera, como anunciadores del Evangelio, eran aceptados, en general, de buena manera. Pero cuando tomaban la actitud de cruzados o predicadores en contra de Mahoma y sus seguidores, eran ejecutados, a veces bajo terribles torturas, por ej. San Daniel y sus compañeros (cf Lecc. 8, cap 1).



El cambio de pensamiento en Francisco

3.

Ejercicio de devoción

3.1.

No se sabe cuanto tiempo permaneció Francisco con el Sultán, pero él hizo una experiencia que influyó profundamente en su vida. Acerca de esto ya hemos hablado en la Lección 7: La introducción de una costumbre parecida al “salât”.

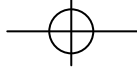
Lo que queremos tratar aquí se resumirá en el siguiente texto de Leonhard Lehmann: *“El ‘salât’ vivido en el oriente con motivo del viaje misionero de 1219/20, impresionó a Francisco de tal manera que él quiere introducir esa costumbre, con algunos cambios, en el occidente. Invita a todo el conjunto de los líderes responsables de la Orden a predicarle a todo el mundo sobre la señal de oración que ha de reunir a ‘todos los pueblos de toda la tierra’ en alabanza y acción de gracias a Dios, dirigiéndose a todas las autoridades de las ciudades.*

Francisco quiere adaptar y difundir la costumbre islámica del ‘salât’ al cristianismo occidental, donde en ese entonces todavía no se conocía el Angelus. El busca lograr esta meta por medio de dos caminos: Los superiores y predicadores de su Orden deben ilustrar al pueblo sobre la señal de oración y sus objetivos; los responsables del poder civil deben tomar la costumbre islámica e introducirla en sus legislaciones. La meta final es, en ambos casos, el pueblo en alabanza universal a Dios.

Mientras Francisco trabaja por su meta al mismo tiempo desde dos lados, por medio de los custodios y los políticos, él demuestra no sólo en su pensamiento, sino también en su proceder pastoral, la inclinación hacia la unidad y totalidad, hacia la totalidad y universalidad. El quiere emplear todas sus fuerzas para que se le ‘brinde alabanza y gracias’ al Todopoderoso. El debe proclamar muy fuerte la idea, dirigida expresamente a la totalidad del pueblo en ambas cartas, de una alabanza a Dios que abarca al cristianismo y al islamismo, porque para los oídos acostumbrados a las predicaciones de las cruzadas y los corazones llenos de odio hacia el Islam es inconcebible una señal ecuménica, una señal que una en la oración a dos religiones enemistadas” (L. Lehmann).

Francisco también observó la actitud de respeto en la oración, de como los musulmanes se postraban en el suelo o por medio de inclinaciones rendían homenaje al Altísimo. En su última carta, en la carta a toda la Orden, Francisco les pide una actitud de oración parecida. El escribe: *“a quien habéis de adorar con temor y reverencia postrados en tierra al escuchar su nombre ... Inclínad el oído de vuestro corazón y obedeced a la voz del Hijo de Dios ... pues para esto os ha enviado al mundo entero, para que de palabra y de obra deis testimonio de su voz y hagáis saber a todos que no hay otro omnipotente sino él” (CtaO 4.6.9).* Esta cita muestra que no





sólo la actitud externa de oración (=“postrados en tierra”), sino también la convicción (=“no hay otro omnipotente sino él”), recuerda el “kalma” musulmán: *“No existe otro Dios sino Allah!”*

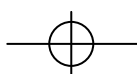
Experiencia trascendental

3.2.

La conscientización profunda de la trascendencia de Dios también se hace clara en las oraciones de Francisco. Es bien sabido que Francisco mostraba una gran devoción al Cristo hecho hombre y que Belén y el monte Calvario se convertían en una experiencia viva, por medio de las fiestas en Greccio y los estigmas de La Verna, para él y sus hermanos. Desde su regreso de Damietta se observa un desarrollo en el cual se acentúa aun más la trascendencia: *“Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios ... sólo verdadero Dios, que es bien pleno, todo bien, bien total, verdadero y sumo bien; que es el sólo bueno, piadoso, manso, suave y dulce; que es el sólo santo, justo, veraz, santo y recto; que es el sólo benigno, inocente, puro ...”* (1 R 23, 1.9). También en la carta a todos los fieles y en la alabanza a Dios de La Verna, Francisco habla de manera similar de la omnipotencia y sublimidad de Dios, pero ve al mismo tiempo su bondad, la cual él alaba repetidamente (cf. 2 CtaF 61 s.; AID 1 s.). Otro resultado de la experiencia de Francisco con los musulmanes, es la manera como se expresa sobre las santas palabras de la Escritura. Esto nos recuerda también el profundo respeto de los musulmanes ante la palabra escrita: ellos se cuidan de no deshonrar la palabra de Dios. *“Y de igual modo, donde se encuentren los nombres y palabras escritas del Señor en lugares no limpios, recójanse y colóquense en sitio decoroso”* (1 CtaCus 5; cf. CtaCler 12; Test 12).

Según una leyenda posterior, el Sultán quería colmar a Francisco de regalos. Se dice que Francisco al fin sólo aceptó un cuerno que servía para reunir a las personas a la oración como lo hace el almuecín (cf. Flor 24). Un cuerno así todavía es exhibido en la capilla de reliquias en la iglesia de San Francisco.

Por último, se debe indicar un punto adicional que fue resultado de su viaje a oriente: Francisco desarrolló en su regla una nueva actitud. El dijo a sus compañeros cómo ir por el mundo y cómo tratar a los adeptos de otra fe: simplemente dar testimonio de su cristianismo por una presencia sencilla, pacífica y por una actitud servicial y sólo *“cuando les parezca que agrada al Señor”*, anunciar la palabra de Dios (1 R 16,7; 2 R 12,1).





Primera conferencia franciscana internacional sobre el Islam, en Asís

4.

Por invitación del Secretariado de misiones de los Franciscanos en Roma se convocó por primera vez a una conferencia acerca del Islam en Asís del 5 al 12 de octubre de 1982. Allá los trece participantes provenientes de diez países de población musulmana, intentaron discutir las posibilidades de una nueva relación con el Islam.

El "regreso a las fuentes" del movimiento franciscano, deseado por los organizadores, buscó su apoyo en la vida y en los escritos. Por eso el documento redactado posteriormente, toma como base de las consideraciones la experiencia de Francisco en su encuentro con el Sultán y su consiguiente cambio de pensamiento.

Los participantes de la conferencia en Asís estaban conscientes de las dificultades que tienen muchos cristianos sobre todo aquellos que habitan en algunas regiones de África. Sin embargo ellos los alentaban a seguir viviendo con actitud humilde y tolerante 'entre' los musulmanes. También les era claro que el criterio con respecto a los musulmanes en países con mayoría cristiana, es diferente que en regiones en donde pasan mucha dificultad los cristianos como minoría. El resultado es un buen documento, redactado al estilo franciscano, como una carta, que Francisco dirige a todos los franciscanos del mundo actual. Esta carta con fecha del 12 de octubre de 1982 no se puede resumir, se debe leer en su totalidad y es a su vez un comentario al capítulo 16 de la regla de 1221. En la conferencia tuvo la aprobación de todos los participantes. Se dirige a los cuatro ministros generales, los ministros provinciales, los procuradores de la misiones, a todos los hermanos y hermanas.

***"Queridos hermanos y hermanas:
paz y todo bien!***

Les escribimos esta carta desde Asís, donde nos hemos reunido como representantes de todos los Hermanos Menores que trabajan entre los hermanos musulmanes. Este Congreso ha tenido lugar con motivo del VIII centenario del nacimiento de san Francisco. Esperamos y pedimos que este encuentro aporte nueva vitalidad a nuestra presencia y a nuestro servicio entre los hermanos musulmanes, como lo experimentaron ya antes que nosotros tantos hermanos que siguieron el ejemplo de Francisco, quien visitó al Sultán en Damietta, en 1219.





Estamos convencidos de que, para renovar nuestra inspiración y lograr una fuerza nueva para realizar este apostolado, hemos de volver a las fuentes de nuestra vida franciscana y escuchar lo que Francisco nos dice en la Regla de 1221 cuando escribe: "... cualquier hermano que, por divina inspiración, quiera ir entre sarracenos y otros infieles, vaya con la licencia de su ministro y siervo. Y el mini-

stro d'[e]les licencia y no se la niegue, si los ve idóneos para ser enviados; pues tendrá que dar cuenta al Señor si en esto o en otras cosas procede sin discernimiento. Y los hermanos que van, pueden comportarse entre ellos espiritualmente de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos. Otro, que, cuando les parezca que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios..." (1 R 16,3-7).

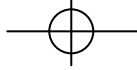
El siguiente texto es el resultado de nuestra oración, de nuestra reflexión y de nuestro intercambio. Esperamos que será bien acogido por ustedes y que, además, les será de utilidad en su generoso servicio por el Reino y la Gloria de Dios.



"Por divina inspiración"

Francisco, sensible a la Palabra de Dios, ve los acontecimientos de su vida y de su fraternidad a la luz de la fe. Al recordar su propia conversión y los comienzos de la Orden, considera que toda iniciativa viene de Dios y sigue siendo don de Dios: "Y después que el Señor me dió hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló..."(Test 14). Bajo la inspiración divina, abandonó el mundo de los fuertes y de los poderosos, para ponerse del lado de los pequeños, a quienes consideraba como don especial de Dios.

También atribuye claramente la vocación de la Orden a la inspiración divina: "Si alguno, queriendo, por divina inspiración, abrazar esta vida, viene a nuestros hermanos, sea recibido benignamente por ellos"(1 R 2,1). "Aquellos hermanos que quieren, por divina inspiración, ir entre sarracenos y otros infieles..."(2 R 12,1). Hoy, como en tiempos de Francisco, Dios es quien invita a los trabajadores a su viña y los envía a realizar el trabajo para el que los ha destinado. Puesto que la vocación misionera franciscana es un don de Dios, los hermanos que respondan a esta vocación han de hacerlo únicamente por amor a Dios y al prójimo.



Para responder a esta vocación, los hermanos se inspirarán en la conciencia que Francisco tenía de la presencia de Dios en todas sus criaturas y en todos los acontecimientos de la historia. Esto les llevará a un profundo respeto hacia todos los pueblos y hacia todas las culturas, como don de Dios; reconocerán a todos como hermanos y hermanas y celebrarán las maravillas de Dios manifestadas en ellos.



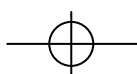
“Viviendo entre ellos”

Este mismo respeto a las personas y a las culturas hizo que Francisco se sintiera incómodo ante las directrices del Concilio IV de Letrán. El Concilio había anunciado una Cruzada contra los Musulmanes (cf. *Summa contra Gentiles*, escrita en el mismo siglo). Francisco no llegó a reconocer en dicha actitud el espíritu de Jesús. El Señor, que vino a nosotros como mensajero de paz, reveló a Francisco que dijese este saludo: “El Señor te dé la paz” (Test 23). Por lo tanto, Francisco no deseaba ir hacia los Musulmanes, o, lo que todavía hubiera sido peor, contra ellos; deseaba, por el contrario, ir entre ellos, con el Espíritu de Jesús, y llevarles la paz. Y esto es lo que aconsejaba que hicieran todos los hermanos en cualquier parte del mundo. Francisco fue entre los Musulmanes con este espíritu pacífico, dejando de lado las Cruzadas y las armas, y fue recibido por el Sultán con el mismo saludo: “Assalam aleikum”.

Francisco, impresionado por su visita al Sultán, escribe en la Regla de 1221: Que los hermanos que quieran vivir entre los Musulmanes, eviten disputas y polémicas, todo tipo de apologética y todo espíritu de controversia, el deseo de vencer en las discusiones y toda búsqueda de poder. Así, pues, tal como aconsejaba Francisco a sus hermanos, no en virtud de la propia autoridad, sino “en el Señor Jesucristo”, que no juzguen a los otros, sino que sean corteses, pacíficos y modestos, mansos y humildes (cf. 2 R 3,10-11).

A lo largo de la historia, algunos hermanos no han vivido de acuerdo con estos ideales. Por esto, hoy nos arrepentimos y pedimos perdón a aquellos a quienes hayamos podido ofender. No obstante, nos sentimos animados por el ejemplo de quienes han vivido, y siguen viviendo, pacíficamente entre los Musulmanes.

Creemos que los hermanos, si desean continuar esta tradición, adaptándola, por otra parte, a las nuevas situaciones, no solamente han de evitar las disputas y elucubraciones, sino que han de promover, de manera positiva, un clima en el que puedan desarrollarse la comprensión y el respeto mutuo, amándose auténticamente unos a otros en la justicia y la paz. Para ello tendremos que liberarnos de los prejuicios



y demás obstáculos que impidan el acercamiento recíproco. En este sentido, pedimos a quienes ocupan cargos de autoridad que envíen a los países musulmanes solamente a aquellos hermanos que deseen encontrarse con los Musulmanes con las mismas actitudes de respeto de Francisco, y después de haber recibido la preparación adecuada.

Al compartir con los demás lo que somos como creyentes, nos enriqueceremos mutuamente y nos estimularemos a una continua conversión.



“Sometidos a toda humana criatura”

La exhortación de Francisco a sus hermanos a “vivir entre ellos”, es una consecuencia directa de su opción de ser “menor” siempre y en todo. Por este motivo rechazó todo signo de poder, como, por ejemplo, las Cruzadas, que deseaban conquistar a los Musulmanes. Francisco quería que sus hermanos les estuviesen sometidos, por amor a Dios, y que diesen así testimonio de que eran cristianos. Este testimonio de vida en “minoridad” va muy de acuerdo con la exhortación de la *Evangelii nuntiandi*: “La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio... la comprensión y la aceptación, la comunidad de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno... A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?... Este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la buena nueva”(EN 21).

La “minoridad” nos pide hoy que abandonemos el espíritu de superioridad, que, tan a menudo, hace que situemos nuestra cultura cristiana por encima de la suya. En realidad, esto no es franciscano ni cristiano. Cristo se humilló, viniendo a servir y no a ser servido. Por eso hemos de evitar toda posición de autoridad y hemos de preferir los cargos de servicio.

La “minoridad” afecta incluso nuestra actitud ante las verdades religiosas. Abre nuestros corazones y nuestras mentes para que podamos captar los diferentes matices de ciertas doctrinas que compartimos con ellos. Por ejemplo, la trascendencia de Dios en el mundo de hoy, la reverencia por la Palabra, la santidad del Nombre de Dios... Y nos hace considerar de nuevo la calidad de nuestras formulaciones sobre la verdad. Dios es más grande que todas las formulaciones posibles.

La "minoridad" favorece nuestra fraternidad, como hermanos de los Musulmanes: una fraternidad que se hace evidente por medio de nuestro amor hacia ellos, por nuestra participación en sus dolores y alegrías y en los acontecimientos de la vida, por nuestra sensibilidad ante lo que pueda incomodarlos.

La "minoridad" nos ayuda también a salir de nuestros "ghettos", destruyéndolos, y a colaborar con los Musulmanes en sus proyectos, en lugar de pensar únicamente en los nuestros.

La "minoridad" nos ayuda a escoger un estilo de vida sencillo, por ejemplo, en lo que se refiere a la casa, los transportes, la comida, evitando todo lo que pueda ser ofensivo para ellos. Esta opción no presenta ningún juicio sobre los métodos o las actuaciones de los hermanos en el pasado. Con todo, creemos que el futuro nos pide actuar de tal modo que se eviten todos los signos de prestigio contrarios a nuestra misión.

Naturalmente, nos damos cuenta de que para poder vivir esta "minoridad" hacia el exterior de la Orden, hemos de practicarla entre nosotros. Tiene que ser también de ayuda tanto para nuestra comunidad cristiana como para los trabajadores cristianos emigrados, a fin de que sean más sensibles y abiertos para con los Musulmanes.



"Cuando agrade al Señor"

Para Francisco, el principal método de evangelización es el testimonio de vida. Por eso, los hermanos no han de descartar la llamada a la penitencia que es una consecuencia del vivir a la manera de Francisco. Al mismo tiempo, Francisco escribe, en la Regla de 1221, que los hermanos han de proclamar explícitamente el Evangelio solamente cuando crean que ello será del agrado de Dios.

Creemos que, por medio de los signos de los tiempos, Dios nos está diciendo que ese "momento" propicio de que habla Francisco, no ha llegado aún. En muchos países no es posible predicar directamente el Evangelio; el Islam se está renovando. Estos hechos nos demuestran que, lo mismo que Francisco supo esperar la hora de Dios, hemos de ponernos en sus manos.

Pero, al mismo tiempo, estamos convencidos de que Dios está ya actuando. El Espíritu Santo nos precede y muchas de las cosas que suceden nos superan y van más allá de nuestro esfuerzo. El plan de Dios se realiza independientemente de nosotros. Nosotros lo adoramos por ello. Es posible que la actual renovación del Islam sea considerada



como una nueva toma de conciencia de la Palabra de Dios y de la sumisión del hombre a El.

A Francisco le gustaba mucho este pensamiento: "A quien tanto ha soportado por nosotros, tantos bienes nos ha traído y nos ha de traer en el futuro, toda criatura, del cielo, de la tierra, del mar y de los abismos, rinda como a Dios alabanza, gloria, honor y bendición (cf. Ap 5, 13); porque El es nuestra fuerza y fortaleza, el sólo bueno, el sólo altísimo, el sólo omnipotente, admirable, glorioso, y el sólo santo, laudable y bendito por los infinitos siglos de los siglos. Amén" (2CtaF 61-62)

El testimonio de una vida auténticamente franciscana, las actividades a favor de los pobres y en pro de la justicia social y de los derechos humanos, según la realidad concreta de los diferentes países, nuestra apertura de espíritu y nuestra sensibilidad por las personas que nos rodean, nuestra dependencia paciente de la voluntad de Dios... Todo esto nos da la certeza de que es realmente posible llevar a cabo hoy una vocación misionera franciscana.

Esta visión de nuestra vocación franciscana misionera expresa muy bien el modo como Francisco concebía el mundo musulmán. Obediente a la orden del Señor: "Francisco, vete, repara mi casa"(cf. 2Cel 10), trató, de manera suave pero firme al mismo tiempo, de convertir la actitud de la Iglesia, incluso su misma actitud hacia el Islam. Deseaba que, entre los Musulmanes, la Iglesia fuese pobre y sierva, sin poderío, identificándose con los más marginados.

Esta manera de vivir no es fácil para nadie. Pero si recordamos la experiencia de Francisco sobre la perfecta alegría, nos sentiremos llevados a caminar hacia la "kénosis" que caracteriza a sus auténticos discípulos. Bajo la acción del Espíritu esta experiencia dará sus frutos, ya que abrirá nuestros ojos a los valores positivos del Islam.



De hecho, en nuestros numerosos debates, hemos descubierto que el diálogo es sencillamente eso, porque exige de nosotros que estemos prontos para ir al otro y aceptarlo tal como es. No se trata, por lo tanto, de buscar cuál es la religión que posee la verdad ni hasta qué punto la posee. Se trata, más bien, de abrirnos a la verdad del otro. De este modo, Cristianos y Musulmanes esperamos poder descubrir

nuestros intereses comunes, nuestros problemas comunes; podremos aprender a apreciar el hecho de tener valores humanos comunes, necesidades humanas comunes; podremos buscar soluciones comunes, conscientes siempre de que no somos nosotros quienes poseemos la verdad, sino que es la verdad la que nos posee.

No queremos terminar esta carta sin expresar nuestra más profunda compasión a todos los musulmanes y cristianos que han perdido sus propiedades y/o su vida, sobre todo en el cercano oriente. Esperamos y pedimos que esta expresión de solidaridad sea apreciada por todos los que se esfuerzan por la paz y que están en contra de cualquier forma de violencia en la sociedad. También queremos participarles que nos adherimos a la carta que escribieron los cuatro ministros generales con motivo de la celebración del octavo centenario del nacimiento de San Francisco acerca de la paz en el mundo y en contra de la utilización de armas nucleares. De la misma manera apoyamos la declaración en contra de la utilización de armas, que expidieron en Mattli, Suiza, en septiembre de 1982, los miembros de todas las ramas de la familia franciscana que viven y trabajan en el Tercer Mundo. Queridos hermanos y hermanas, unámonos en oración humilde y sincera con nuestros hermanos Musulmanes. ¡Paz para ustedes! En el nombre de los participantes, firmado: Mel Brady OFM, Presidente de la Conferencia, Secretario general de Misiones de la Orden Franciscana”.

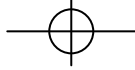


Conclusiones prácticas

5.

Desde hace ya algún tiempo, trabajan en los países islámicos algunos centros científicos investigando y aportando seriamente para una mejor comunicación entre las religiones. Sin embargo es necesario que los hermanos y hermanas de la familia franciscana entren en el mayor contacto posible con la vida diaria de los musulmanes y que aprendan de ellos. Queremos mostrar algunos caminos para esto:





- ***La vida en un país islámico***

A veces se nos hace extraño cuando debemos observar cómo los hermanos y hermanas y la comunidad cristiana en general, tienden a aislarse de su medio ambiente musulmán, aunque a veces algunos problemas étnicos y políticos obligan a tomar esta actitud. Por otro lado es agradable ver, cómo puede haber relaciones amistosas donde se encuentran cristianos y musulmanes en la vida diaria. Las relaciones buenas y permanentes, con el tiempo borran cualquier desconfianza.

- ***Celebrar las fiestas islámicas***

A mujeres y hombres les gusta celebrar y no es difícil participar en las grandes fiestas islámicas. Sería bueno profundizar en esta experiencia, estando mejor informados de la fiesta correspondiente y meditando en su significado, o incluso participando en los ayunos y celebraciones vespertinas comunitarias. ¿Por qué no intercambiar tarjetas de felicitación, hacerse regalos o darles dulces a los niños? Todo esto fortalece la amistad.

- ***Participar en los grandes acontecimientos que marcan la vida humana***

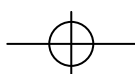
Como nacimientos, bodas y muerte. Cada vez se da la oportunidad de acercarse mutuamente. Las personas no olvidan con facilidad a aquellos que los acompañaron en sus alegrías y tristezas.

- ***Trabajo conjunto en los proyectos comunes***

como el compromiso por la seguridad social, programas de salud y educación, discapacitados físicos y mentales, farmacodependientes y enfermos de SIDA, por el deporte y la recreación, por el medio ambiente, la justicia y la paz. Esto crea solidaridad por encima de cualquier barrera religiosa.

- ***Oración conjunta***

Por la salud y felicidad, por la bendición de Dios sobre los niños y familias. Una comunidad que ora, nunca es una amenaza. Esto se refiere sobre todo a grupos de oración privados y no tanto a las oraciones que se hacen en público.



- ***Lectura conjunta del periódico***

Para entender los problemas que afectan a la población de los países islámicos, sus esfuerzos por nuevas leyes contextualizándolas con la época y realizando la adaptación a un mundo moderno, porque todo esto exige capacidad de compenetración y comprensión mutua.

- ***Participar en los mushairas (= exposición de poemas) y presentaciones musicales, en círculos literarios y acontecimientos culturales similares***

Allí la discriminación es menos notable, pronto se descubre afinidad cultural que une por encima de cualquier pertenencia religiosa.

- ***Evitar toda palabra y obra que pudiera herir las costumbres del musulmán promedio***

Ya sea al comer y beber, en la vestimenta o forma de hablar, sobre todo en los gestos de devoción. Aquí se demuestra nuestra fe en la omnipotencia y grandeza de Dios, nuestro respeto por la revelación y los profetas, nuestro amor por los pobres y sufridos, nuestra preocupación por las viudas y huérfanos.

- ***Animar la juventud misionera a realizar su compromiso pastoral como huéspedes de comunidades***

Que trabajan en países islámicos, aun cuando después no ejerzan ellos mismos en regiones islámicas; esto ampliará su horizonte de experiencias y actuará como estimulante para su posterior desempeño.

- ***Disposición para el servicio y la ayuda***

Que se necesite en la comunidad islámica: ayudar a familias que se encuentren en situaciones apremiantes, interesarse por sus hijos, compartir sus alegrías y preocupaciones. En todos estos gestos se demuestra qué tan seria es nuestra fe.

- ***En el plano más intelectual***

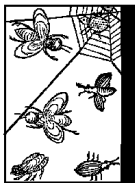
Existen posibilidades especiales para el acercamiento:

- Intercambios en el área de la investigación, como estudios del idioma, del Islam, de la mística, la literatura sufi; conversaciones religiosas;



- Actividad conjunta en contra del crecimiento desproporcionado del materialismo, de la sociedad consumista y la destrucción del medio ambiente;
- Interés en el movimiento por la justicia y la paz;
- Discusiones acerca de sistemas económicos, teorías políticas y problemas morales de los tiempos modernos.

Presentamos así algunas posibilidades de cómo acercarse mutuamente. Siempre tienen la condición de la actitud de la "minoritas", que trata con respeto a aquellos que no comparten nuestra fe. El diálogo, indispensable para esto, requiere siempre de una fe profunda en el espíritu humano, que puede quitar del camino todos los obstáculos.



Información básica acerca del Islam

6.

Un breve resumen de la historia del Islam

6.1



El término Islam significa "entrega total", esto es total entrega a Allah como un Dios único, entendido de manera estrictamente monoteísta. Igualmente se expresa una confianza plena en él, como también la obligación de adorarlo. El mismo Mahoma, el profeta de los Arabes, le dio a su fundación este nombre, cuando anunció: "mira, la religión de Allah es el Islam."

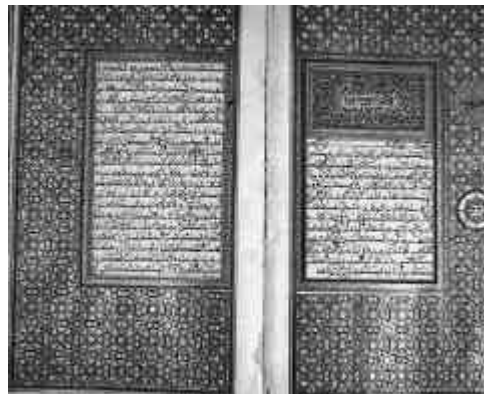
Mahoma, que le transmitió a su pueblo el nuevo mensaje, vivió del 569 al 632 después de Cristo. El provenía de La Meca. Allí pasó una juventud dura marcada por la muerte temprana de sus padres. Sólo se le dio una vida libre de preocupaciones materiales, al entrar al servicio de la viuda rica de un

comerciante, Chadidscha de 40 años con la cual se desposó teniendo él 25 años.

Con esta mujer, que se mantuvo fiel en los tiempos de mayor persecución, Mahoma vivió en condición monogámica hasta que ella murió, aproximadamente a la edad de 50 años. Sólo después se involucró en relaciones poligámicas. Su mujer preferida era A'ischa, la hija de Abû Bakr, elegido califa después de la muerte de Mahoma.

En sueños y visiones le fueron indicadas a Mahoma experiencias religiosas futuras. En la soledad del monte Hira, al cual se retiraba anualmente por un mes, recibió a sus 40 años del arcángel Gabriel la primera revelación, a la cual después siguieron muchas más.

Esas revelaciones están plasmadas en el Corán, el libro sagrado en el cual se basa la religión y legislación del mundo islámico. El Corán está marcado por una condición de transmisión supremamente ventajosa. Ya el primer sucesor de Mahoma, como líder de la comunidad musulmana, el califa Abû Bakr (632-634), había ordenado coleccionar todas las revelaciones del profeta, y el tercer califa, Othman (644-656), dio la orden para la formación de una comisión de redacción, que apenas 20 años después de la muerte de Mahoma realizó el texto definitivo codificado, cuya integridad está garantizada hasta hoy.



El Corán está constituido por 114 segmentos que son llamados suras. Están ordenados según el principio esquemático de longitud creciente. La corta sura "de apertura" (fatiha), constituida por siete versos, obtuvo el primer puesto en el Corán. El anuncio de Mahoma, que fue plasmado por escrito en el Corán, estaba determinado por dos deseos centrales. Por un lado, le opone al politeísmo de la Arabia antigua, la confesión estrictamente monoteísta de Allah como Dios único. Fue escrito en términos cortos, en la confesión de unidad, en la sura 112 del Corán: *"Di: Dios es uno. El es el eterno. El no es engendrado, y no ha engendrado, nadie es igual a él."*

Un segundo deseo central era el de preparar a la gente para el juicio final. Esto se puede ver claramente, porque la concepción de cielo e infierno ocupa un espacio amplio en el Corán. Ahí se representa la vida del más allá en las regiones celestiales, por medio de imágenes de relaciones terrenales más ideales. Los "cinco pilares



básicos del Islam”, también se remontan al anuncio de Mahoma, que para todo musulmán poseen validez obligatoria. Ellos abarcan la confesión de fe, la oración obligatoria que se debe realizar cinco veces al día, el impuesto para los pobres, el ayuno en el mes ramadán y la peregrinación a la Meca, la cual todo musulmán debe realizar por lo menos una vez en su vida, si está en condiciones físicas y económicas. Algunos otros preceptos complementan los cinco pilares básicos.

El creyente puede ser llamado y obligado a la guerra santa (dschihad). El consumo de vino y los juegos de azar son prohibidos. La carne de cerdo es considerada como impura. La legislación sobre el matrimonio le permite al hombre el tener al mismo tiempo cuatro mujeres, como también libre disponibilidad de las esclavas. Esta práctica es limitada por una posición económica alta. El anuncio de Mahoma al principio sólo le llegó a un círculo pequeño de creyentes. Los poderosos de su ciudad natal La Meca, tuvieron una actitud hostil. Esta situación tuvo un cambio favorable por el Hedschra, el “éxodo” del año 622, con el cual los musulmanes comienzan su calendario. Los habitantes de la ciudad de Jathrib, al norte de La Meca, le habían pedido al profeta y a sus adeptos radicarse en su ciudad, que pronto obtuvo el nombre de “ciudad del profeta”, en árabe “medinat an-nabi”, abreviado Medina.

En Medina, Mahoma se convirtió en el planificador de la región más grande dominada por el Islam. La tarea más importante era la reconquista de su ciudad, cuyo santuario preislámico, la Ka’ba, él declaró como meta de la peregrinación islámica, el Haddsch.

Luego de una ausencia de ocho años de La Meca y de pequeñas luchas con sus habitantes, Mahoma logró una entrada pacífica y triunfal a su ciudad natal. Durante sus dos últimos años de vida, se dedicó sobre todo a la ordenación de la peregrinación. Murió el 8 de junio del 632.

La expansión del Islam comenzó inmediatamente después de la muerte del profeta. Los ejércitos islámicos ganaron las costas africanas del mediterráneo en una guerra rápida y después de pasar el estrecho de Gibraltar en el año 711 destruyeron el reino visigodo español. Sólo Carlos Martell se le enfrentó victoriosamente en el 732 - 100 años después de la muerte de Mahoma - en los campos entre Tours y Poitiers. Como los dos enemigos del tiempo del asenso islámico, Persia y el Imperio romano de Oriente se habían casi agotado, les fue posible a los musulmanes conquistar en un ataque simultáneo hacia el este y oeste el reino pérsico de los sasanidos en el 642. En la India el Islam vivió un tiempo de auge en el reino del gran mogol del siglo 16. A la Indonesia llegó por transmisión de comerciantes indios.

Desde el punto de vista dogmático el Islam no se ha quedado cerrado en sí mismo. Hoy la mayoría de los musulmanes todavía se conservan en la tradición y enseñanza ortodoxa, y por lo tanto se mantiene en la sunna, en la "costumbre". De estos sunitas, los adeptos del cuarto califa y yerno de Mahoma, Ali, se separaron desde muy temprano. Ellos formaron el "shiat 'Ali", el "partido de Ali". Esos shiitas, que se encuentran en su mayoría en Persia, aunque están fragmentados en muchos grupos, sólo reconocen a Ali como sucesor legítimo de Mahoma. Según la enseñanza de los shia, Mahoma le confió poco antes de su muerte a Ali los últimos secretos del Islam, y Ali legó ese conocimiento esotérico a su familia. Sus descendientes son por eso considerados como imânes, como líderes espirituales y portadores del conocimiento misterioso.

Los grupos y escuelas de derecho más importantes del Islam

6.2.

Aunque los encuentros cotidianos con los individuos son importantes, también debemos tener en cuenta los grupos y escuelas de derecho más importantes del Islam (que son comparables con las escuelas de nuestra confesión cristiana). Poco tiempo después de la muerte del profeta, a causa del interrogante sobre el sucesor correcto, se produjo una separación en la comunidad islámica, la "umma". En esta separación radica la aparición de diversos grupos que todavía existen en la comunidad islámica. La causa de la separación fueron las diferentes concepciones sobre las cualidades y procedencia del líder de la comunidad, que fue llamado en la sunna, califa (sucesor) y en la shia, imân.

Después de la muerte de Osman, fue elegido Ali, yerno y primo de Mahoma, como 4º. califa. Se produjo una disputa con el gobernador de Siria, Mu'awiya, de la familia de los Umayyadas, a la cual también perteneció Osman. Los partidarios de Ali, "shiat 'Ali", lo apoyaron en su intención de reclamar el califato. Cuando después de una confrontación armada, Mu'awiya le propuso realizar un juicio y Ali aceptó, se separaron los Kharadjitas ("los salientes"), quienes lo habían apoyado antes, ya que le reclamaban que sometía su derecho de sucesión dado por Dios a un tribunal humano. Después de que Ali atacara violentamente la sublevación de los Kharidjitas, fue asesinado en el 661 por un kharidjita. La mayoría de los musulmanes Arabes reconocieron a Mu'awiya y a los califas siguientes de la familia Umayyada, mientras que los shias se oponían a esto y veían en los hijos de Ali, Hasan y después de su muerte Husaina, los líderes de la comunidad de los musulmanes.



- **Los sunitas:**

Sólo doscientos años después de esos sucesos, , en confrontación con la teología especulativa basada en la razón de los Mu'tazila y del movimiento de oposición de los shia, se originó un grupo con la conciencia de ser el poseedor de la ortodoxia islámica que poco a poco tomó el nombre de "gente de los suna y de la comunidad". El nombre se originó de la sunna, la costumbre ejemplar del profeta, que según el Corán junto con la opinión coincidente de la comunidad de los fieles, es la base de la fe. Esta corriente ve en Abu Bakr, Omar, Osman y Ali los cuatro primeros califas legítimos. Hoy en día este grupo, también llamado sunitas, constituye con más de 800 millones, la mayoría de los musulmanes. Respecto a las cuestiones jurídicas (idjtihâd), se formaron escuelas, de las cuales las cuatro más ilustres aun tienen vigencia entre los sunitas:

- **La escuela de derecho shafi'itscha:**

Su fundador Shâfi'î (+820) uno de los teóricos más grandes del derecho islámico, dejó cuatro fuentes o bases del derecho: el Corán, la sunna del profeta, el consenso de los sabios (idjmâ ') y la analogía estrecha (qiyâs) del Corán y sunna. El quería regir por estos criterios la decisión personal en el fallo jurídico. Esta escuela de derecho está difundida sobre todo en África del este, Asia sudoeste y Arabia del sur, también en el Líbano.

- **La escuela de derecho hanifita:**

Su fundador es Abû Hanîfa (+ 767). Aparte del Corán, sunna, consenso y la analogía estrecha, los hanifitas reconocen como dos medios de fallo jurídico adicionales la opinión personal y lo que la sociedad 'tiene por bueno'. Por este medio en el fallo jurídico, fuera de la fe y la tradición, se le atribuye una importancia significativa al juicio sano del hombre. La escuela hanifita es, en número, la escuela de derecho más grande. Está difundida sobre todo en Turquía, en Asia central, Paquistán y la India.

- **La escuela de derecho mâlikita:**

Se originó de la escuela de Medina, su fundador es Mâlik ibn Anas (+ 796). Esta escuela difundida en África del norte, oeste y central reconoce, aparte de las cuatro bases del derecho de Shâfi, la consideración del interés público en un fallo jurídico y se remonta a la tradición y el derecho de costumbre de Medina.

••• **La escuela de derecho hanbalita:**

Esta escuela tradicionalista recibe el nombre de su fundador Ibn Hanbal (+855). Esta rechaza la analogía estrecha como fuente del derecho y está difundida sobre todo en Arabia Saudita y en algunas partes de Siria y Palestina.

• **Los Khaidjitas:**

Los khaidjitas, cuya rama de los ibaditas aun existe hoy en Oman, en algunas ciudades de Argelia y en la isla de Djerba (Túnez), se separó en el año 657 tanto de los shia (partido de Alí) como de los adeptos de Mu'awiya. Ellos exigían que el musulmán mejor y más devoto tomara el liderazgo de la comunidad, sin tener en cuenta su procedencia. Su número se calcula actualmente en 1,5 millones.

• **Los shiitas:**

Los shiitas representan aproximadamente el 10-15% de la población musulmana en el mundo. Los shia, quienes tuvieron su primer centro en el medio árabe alrededor de Kufa, ven en Alí el primer sucesor legítimo de Mahoma (imân). Como líderes siguientes de la comunidad (Imânes), sólo se reconocían los descendientes de la familia del profeta y de Alí. A causa de las diferencias acerca de cuáles imânes siguieron la cadena de sucesión, se distinguen diferentes corrientes de los shia:

••• **Los imânitas:**

Este grupo shiita, que representa el más grande, con 100 millones de adeptos, también es llamado décimosegundo shia, nombrado así por el 12 imân, quien según su parecer se retiró y sigue viviendo hasta cuando aparezca como Mahdi. Durante su retiro, teólogos calificados deben ser los guías de la comunidad, tal como es el caso en la actual república de Irán. El décimosegundo shia está difundido sobre todo en Irán e Irak del sur, en Afganistán, Líbano y en otros países, donde hay minorías significativas.

••• **Los ismaelitas:**

Ellos ven el imán legítimo en el 7 imân, Ismael, muerto en el 760 antes que su padre, que fue el sexto imân. Otro grupo de ismaelitas cree que el ministerio que no fue ejercido por Ismael, fue delegado a su hijo Muhammad. El 7 imân se retiró a la soledad y regresará al mundo como Mahdi. Con él se siguió la línea de los Imânes. Entre los subgrupos de los ismaelitas, que fueron llamados séptimo shia, se encuentran los nizâritas. Estos se encuentran hoy en Yemen, Irán, India, Siria y África y tienen unos 25 millones de adeptos. Ellos enfatizan el significado



de la iluminación interna de su líder espiritual. Su dirigente actual es el Aga Khan. Los drusos, que se encuentran en Líbano y Siria y cuyo número asciende a más de 500.000, también hacen parte de los ismaelitas.

●●● **Los zaiditas:**

Ellos consideran a Zaid, a diferencia de los ismaelitas e imanitas, el hijo del cuarto Imân, como quinto imân legítimo. Ellos exigen que el imân sea elegido de la descendencia de Alí, debe luchar y mantener su puesto y debe poseer ciertos conocimientos teológicos. Este grupo cuenta con unos 5 millones de adeptos y constituye la mitad de la población de Yemen. En las enseñanzas de derecho y fe tienen similitud con los sunitas.

●●● **Los shia extremos:**

Shias extremos son llamados los grupos que creen en la morada de Dios en Alí y los imanitas. Estos son los nusairas o 'alavitas', que viven en el noroeste de Siria y que tienen más de 1 millón de miembros. No deben confundirse con el grupo religioso que existe en Turquía, los alevitas que muestran similitud en la adoración a Ali, pero tienen algunas ceremonias con elementos no ortodoxos. Nos extenderíamos demasiado si describiéramos las diversas orientaciones teológicas y los muchos movimientos de reforma en sunna y shia.



Además de las diferencias, en parte motivadas políticamente, con respecto al liderazgo de los musulmanes y las diferencias teológicas como por ejemplo el recurso de apelación del fallo jurídico (idjtihad), que al contrario de la shia está excluido de la sunna desde el siglo 9, se deben resaltar las compatibilidades mayoritarias entre shia y sunna respecto a cuestiones de fe y derecho.



El Fundamentalismo - amenaza a fe y al respeto por el "otro"

7.

Ver

7.1.

En la academia de verano realizada en 1989 en Castel Gandolfo por invitación del Papa, con el tema de "Europa y la sociedad civil", Ralf Dahendorf señala al fundamentalismo como "el mayor peligro para la sociedad hoy". El término "fundamentalismo" tiene muchas aplicaciones. Se remonta al periódico "The fundamentals", que apareció entre 1910-15 en los Estados Unidos, para difundir las confesiones de fe de un movimiento conservador-protestante cuyas bases vienen desde mitad del siglo 18. Los grupos practicantes independientes, se unieron en 1919 en la "World's Christian Fundamental Association". Estos primeros fundamentalistas lucharon en contra del modernismo y la decadencia de la moral. Sus bases eran:

- ● ● La infalibilidad de las palabras en la Biblia;
- ● ● la nulidad de la ciencia moderna, si no coincidía con la Biblia (como la teoría de la evolución);
- ● ● El convencimiento de que sólo ellos son verdaderos cristianos y sólo ellos recibirán la salvación;
- ● ● el rechazo del secularismo;
- ● ● la oposición a la Iglesia tradicional.

Los fundamentalistas evangélicos están muy difundidos hoy en día en los Estados Unidos, en los grupos más diversos. Muchos predicadores por televisión utilizan los medios modernos para la propagación de su mensaje misionero. Los movimientos de renovación fundamentalistas y políticos apoyan entre muchas otras cosas, la defensa de la familia, la lucha contra el feminismo e igualdad de la mujer, persecución y castigo de homosexuales, prohibición de la pornografía. Desde los años sesenta ha ganado influencia en muchos países islámicos un movimiento que es llamado "Fundamentalismo islámico", aun cuando sus adeptos más bien se hacen llamar

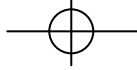


islamitas. Con frecuencia es relacionado con la práctica religioso-política de la "República islámica", introducida por el Ayatollah Khomeini en la "revolución islámica" de 1979 luego del derrocamiento del régimen del Sha.

Lo característico de ese movimiento es el postulado de restaurar un Islam original, como sólo existió en los tiempos de su profeta y sus compañeros. Este movimiento que en realidad no representa "al Islam" y que va en contra de la corriente religiosa conservadora del Islam, porque rechaza la tradición actual, desarrollada a través de los siglos como desviada del verdadero Islam, ve en la reintroducción del sharia (derecho religioso que se remonta a las palabras y obras transmitidas del profeta, contenidas en el Corán y en las colecciones canónicas) basada en la interpretación textual del Corán y el hadith, una medida decisiva para el establecimiento de una sociedad islámica ideal. Las causas de este movimiento se deben buscar con seguridad en la actitud de rechazo contra los países industriales occidentales dominantes política, económica y culturalmente desde el tiempo de la colonia, y el creer inútiles los intentos de solución capitalista y socialista para muchos problemas sociales de la mayoría de los países islámicos. Los cambios sociales y culturales, originados por la influencia occidental, como el desempleo y una separación cada vez mayor entre pobres y ricos han llevado a una crisis de identidad en muchos países, los cuales buscan respuestas en la reflexión en las propias raíces, en los "fundamentos". Los movimientos fundamentalistas en los países islámicos, sin embargo no tienen unidad y sólo en una parte de ellos hay militancia y tendencia a la violencia.

Desde los años ochenta el término "fundamentalismo", es utilizado cada vez con más frecuencia. Incluso se ha convertido en una palabra de moda. Por esto es necesaria una explicación de la palabra. Ella significa un comportamiento que se refiere a una base (=fundamento): un libro sagrado, una ley, un dogma, una doctrina... A esto se suma una interpretación muy literal y fija del libro sagrado, de la ley, del dogma, una interpretación que se presenta como la única verdadera y que se quiere imponer de manera fanática y bélica. En los últimos tiempos se ha relacionado el "fundamentalismo" con la práctica religioso-política que han impuesto los Ayatollas en Irán. Como fenómeno ha traspasado hace mucho tiempo las fronteras del estado iraní. Las corrientes fundamentalistas existen en todas las religiones, tanto en el cristianismo católico y protestante y la ortodoxia como en el Islam y el judaísmo, pero también en los partidos políticos y en el campo de las teorías económicas.

Lo trascendental para la comprensión actual del fundamentalismo - y decisivo para esta lección - es, como ya se ha dicho, el Irán shiita del Ayatollah Komeini, quien eliminó en la revolución de 1979 el régimen del Sha. El tenía el convencimiento que



sólo el Corán posee la verdad en su forma original, como también cree en la unidad de la política y la religión con la consecuencia de que las leyes religiosas determinan la organización política y la vida pública.

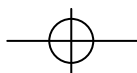
Juzgar

7.2.

El Fundamentalismo proporciona una imagen distorsionada de la fuente viva de la fe, en el área de la religión. Este peligro también lo reconoció Francisco y recomendó en sus exhortaciones: "Son matados por la letra, los que únicamente desean saber las palabras. También son matados por la letra los que no quieren seguir el espíritu de las divinas letras..." Quien no conoce más que la letra, está muerto y no generará más que muerte (cf. Adm 7,2s.). Ni en el cristianismo, ni en el islamismo, el fundamentalismo tiene que ver con el fundamento en el cual radica la verdadera fe. Dios es convertido en objeto, del cual se puede disponer y se abusa de El para los propios intereses de poder.

El regreso a los fundamentos responde a un anhelo profundo del hombre. El caldo de cultivo para esto es la inseguridad social, la falta de orientación y la falta de sentido. La amenaza de la dignidad y la vida del otro, la discordia, la intolerancia, la discriminación, el odio, el homicidio, comportamientos maniáticos, también son respuestas primitivas e insuficientes al anhelo del hombre, la igual que el fenómeno del fundamentalismo. Por eso debemos aprender a reconocer las causas del Fundamentalismo para poder manejarlo. Es preciso cambiar las condiciones que lo originan y llegar a concluir cuáles son las verdaderas fuentes de la vida. En la historia del Islam y del cristianismo ha habido tiempos de tolerancia y respeto hacia los adeptos de otra fe. Un testimonio de esto son los documentos y los acontecimientos como por ej. la declaración del Concilio Vaticano II acerca de la libertad religiosa y sobre las religiones no cristianas, la Jornada de oración por la paz de Asís, la invitación del Papa en la alocución a la juventud en Marruecos, la petición de un docente de religión cristiana hecha por una universidad turca al Vaticano,...

Ambas religiones también deben reconocer que en el nombre de la fe cristiana e islámica se originó intolerancia y guerra y aún se origina: en Irlanda del norte entre católicos y protestantes, en Argelia los asesinatos de musulmanes y cristianos, entre ellos religiosos y un obispo, para nombrar sólo algunos ejemplos.



Acutar

7.3.

El fundamentalismo activo puede significar una amenaza a la dignidad y a la vida del otro, puede originar insatisfacción, intolerancia, discriminación e incluso justificar el odio y el asesinato. ¿Cómo comportarse ante esta situación? Por ejemplo podemos:

- buscar una base para la conversación en un plano interhumano;
- encontrar en común las causas sociales del fundamentalismo, como injusticia, pobreza y miseria;
- criticar el fundamentalismo militante y la injusticia subsecuente (como la violación de los derechos humanos o la limitación de la libertad religiosa) y apoyar en la práctica a las víctimas;
- debemos acordarnos juntos del encuentro entre Francisco y el Sultán al-Malik al-Kalim; de la paz entre este Sultán y Federico II durante las cruzadas; de la protección de los judíos perseguidos; de la protección otorgada a los cristianos en el ejercicio de la religión en el reino otomano;
- también debemos acordarnos de la acogida de judíos perseguidos en conventos durante el tiempo Nazi, pero también de la persecución de los judíos que apoyaron los franciscanos; de los esfuerzos por el respeto y el diálogo pacífico con los musulmanes a través de todos los siglos, a pesar de los muchos mártires y víctimas, pero también de los insultos y de la predicación de las cruzadas.

Fuentes eclesíásticas y franciscanas

Biblia:	1 Pe 3,15
Documentos de la Iglesia:	NA 3
Escritos de las fuentes:	AID 1-4; 2 CtaF 61s.; Cler !2; 1 CtaCus 5,8; CtaA 1,7; CtaO 4.6.9; Adm 7,2s.; 1 R 16; 23,1.9; 2 R 12,1; Test 12; 1 C 57; 2 C 30; LM IX,8; Flor 24; HO 32
OFM - OFMCap - OFMConv:	GGCC: 95,3
Comunidad franciscana:	Mattli 82



Ejercicios **D.**

1.

Un juego de roles. El director del juego narra la siguiente historia (en versión lo más libre posible)

La pelea por la barba del profeta

Como todos los días, también esa tarde los hombres estaban sentados en el café del pueblo. Ellos tomaban su raki, fumaban sus cigarros fuertes y baratos y conversaban animadamente.

Sin una intención especial, alguien dirige la conversación acerca del puente. Después de años, este va a unir de nuevo las dos partes del pueblo que están separadas por el arroyo. La mayor parte de los días del año, el puente no hace falta, pues el miserable arroyo se puede cruzar sin problemas, pero después de una tormenta o en los días interminables de lluvia, cuando el cielo parece abrir todas sus compuertas y en la primavera, en la época cuando la nieve se derrite, no hay posibilidad de cruzar. Entonces los niños del lado de acá deben faltar a la escuela. Un real regalo del cielo. Pero también hombres importantes como el panadero, el herrero, la partera y el sacerdote no están disponibles por días. Por esto, y era una opinión compartida desde hace mucho por todos en el pueblo, debe hacerse de nuevo el puente. El viejo fue arrastrado hace años por el arroyo. Pero el lugar en donde debía ser construido el puente, era motivo de fuertes discusiones. La situación es la siguiente: El pueblo está dividido en dos mitades casi iguales por el arroyo. De este lado están la mezquita, los campesinos más importantes, el panadero, el herrero, la partera y sobre todo el café. Del otro lado están la Iglesia y la escuela y también el cementerio comunal. Allí descansan musulmanes y cristianos y esperan el paraíso o el cielo. Para la ubicación posible del puente habría una condición: el ancho del arroyo, la estabilidad de las dos orillas y la profundidad del cauce más segura en crecientes. Pero en cualquier lugar donde debería estar el puente siempre parecían resultar favorecidos algunos musulmanes o cristianos. A causa de esto, existía desde hace tiempos una pelea ardua.

Era el raki o era uno de esos días de verano tan calurosos que ponían agresivos a los hombres, pues de pronto dijo alguien, al que se le habían agotado los argumentos para la única ubicación correcta del puente: *“Esto es típico de ustedes los mahometanos, ustedes quieren un puente, pero no son capaces de reconocer parámetros objetivos.”*



Mahometanos en vez de musulmán, esto afectaba, era una ofensa deliberada. El ofendido no quería dejarse hacer esto de un infiel, como los llamaban despectivamente. De pronto todos gritaban, tomaban partido, y hubo de nuevo como otras tantas veces, dos campamentos: musulmanes y cristianos.

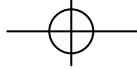
Por suerte también estaban en camino al café, el imán y el sacerdote, siguiendo el acostumbrado y diario ritual. Ellos eran hombres sabios. Ambos habían estudiado mucho sobre la historia de su país y su fe y se apreciaban el uno al otro. El imán era sufi y el sacerdote, era franciscano como la mayoría de esa región. De nuevo la pelea por la barba del profeta, pensaron ambos. Los dos espirituales se acercaron a los pelearos, se miraron y dijeron casi al tiempo: *“¿No les da vergüenza pelearse como chiquillos?”* El imán prosiguió: *“En nombre de Allah, el misericordioso; con los poseedores de la Escrituras (= judíos y cristianos), peleen sólo de manera decente... y digan: ‘Allah, nuestro Dios y vuestro Dios, es uno sólo, y le somos completamente devotos’”* (sura 29, vers. 47). El franciscano no quiso quedarse atrás y buscó una cita adecuada del libro sagrado de los cristianos. Y esta se le vino a la cabeza: *“Cualquiera que se enoje contra su hermano comete un delito, y el que lo trate de tonto merecería responder ante el Tribunal Supremo”* (Mt 5,22). Esto hizo efecto. Los hombres se avergonzaban realmente. Se acordaron otra vez lo que habían escuchado de la boca de su padre espiritual tantas veces: La pelea no le agrada ni a Allah ni a Dios, como lo llaman los cristianos. Y es tonto, querer ayudar al Todopoderoso o defender su honor, cuando despreciamos sus criaturas, si las golpeamos o incluso las asesinamos. Esas cosas terribles también debieron haber existido hace tiempos en su pueblo. Los ancianos todavía tienen que contar algo sobre esto.

“Rifaremos el sitio adecuado para el puente. Con la ayuda de Allah lo construiremos”, sugirió el imán. Interpretó sencillamente, como un consentimiento, el murmullo general de los hombres. El franciscano también estuvo de acuerdo con la propuesta y agregó: *“Les servirá a todos los hijos de Dios y honrará al Todopoderoso como una obra comunitaria”*.

Indicaciones:

1. **El director del juego, preparará 7 pancartas, en las cuales se presentarán algunos roles. Estas se repartirán en todo el recinto y se colgarán en la pared.**

un tabernero, un musulmán ante cuyo café se encuentran los habitantes del pueblo, **una partera, una cristiana, el imán, el sacerdote, el puente, el arroyo, otros**



2. El director del juego da las siguientes instrucciones:

Toma de los roles:

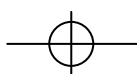
- Traten de meterse en la historia: qué papel les simpatiza, se les hace conocido, cercano y que papel les incomoda, no les simpatiza y les es ajeno
- Escoge un "papel" en silencio y escuchándote a ti mismo párate debajo de la pancarta correspondiente (puede suceder que varias personas escojan el mismo papel, o que algunos papeles queden sin ser escogidos).
- Luego de un tiempo de reflexión se les pregunta a todos de nuevo si se sienten cómodos en sus puestos o si lo quieren cambiar.

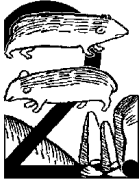
Desarrollo de los papeles (cuando están repartidos):

- Hablen dentro el grupo de papeles sobre la pregunta: ¿Por qué escogieron precisamente ese papel? ¿Por qué no otro? Tómense el tiempo suficiente!
- El director inicia el juego con la pregunta a todo el grupo: ¿Dónde debe ir el puente? Discutan acerca de esto con la totalidad del grupo asumiendo sus papeles. Permanezcan en sus puestos en el recinto.
- El director del juego lo interrumpe a su debido tiempo y da nuevas instrucciones: Hablen entre ustedes acerca de las siguientes preguntas: ¿Cómo me sentí? ¿Cómo sentí a los demás? ¿Hubiera jugado el papel del otro de manera diferente?

Ronda de reflexión:

- Después de un rato el director del juego, llama de nuevo a los papeles en círculo y les pone las siguientes preguntas: ¿Qué se me aclaró en el juego? ¿Qué experiencias tuve? ¿Qué conocimientos gané de esto? ¿Dónde he vivido algo similar? ¿Cómo sería mi comportamiento ahora, si se me presentara una situación similar?





La oración diaria (=salât) hace parte del deber religioso del musulmán:

Cinco veces al día, el musulmán hace oraciones prescritas en una posición determinada: en la mañana, al medio día, en la tarde, al atardecer y antes de acostarse. También la ablución que los precede se realiza según una regla determinada. La oración comienza por ejemplo con la alabanza (=thana):

“Oh Dios, a tu esplendor y tu alabanza; santificado sea tu nombre, y no existe ningún Dios mas que tu.” Luego se recita la 1 sura del Corán prescrita para todas las oraciones, la fatiha: *“En el nombre de Dios del muy misericordioso, del Todo misericordioso! Alabado sea Dios, el Señor de los mundos, el muy misericordioso, el Todo misericordioso, el Señor del día del juicio. Tú eres al que adoramos, y Tú eres al que pedimos ayuda. Llévanos por el camino correcto, el camino de aquellos con quienes eres clemente y no el camino de aquellos que se han hecho merecedores de tu ira y no el camino de aquellos que están confundidos. Amén.”* Sigue la lectura de una cita del Corán. Luego de esto se inclinan y ponen las palmas de las manos sobre las rodillas, sin entrelazarlas, y en esta posición se recitan tres veces las palabras: *“Glorificado sea Dios, el mas grande!”* Luego se levantan y dicen: *“Dios les pertenece a aquellos que lo alaban; nuestro Señor, alabado seas!”* Después de esto caen de rodillas y colocan la frente, la nariz y las palmas de las manos en el suelo, y así se ora tres veces:

“Glorificado seas Dios, el más grande!” A continuación se sientan sobre el pie izquierdo y deja libre el derecho, de manera que los dedos de los pies miren hacia afuera y el talón hacia el cielo, y en esa posición se le pide a Dios perdón. Luego se cae de nuevo de rodillas y repiten las palabras de la primera vez. Y entonces se levantan. Al levantarse, al inclinarse y al caer de rodillas describen un círculo: el Rak'at.

Tareas:

Compara las oraciones aquí nombradas y las posiciones

- ● ● con las Alabanzas a Dios de La Verna (AID 1s.):

“Tú eres el santo, Señor Dios único, el que hace maravillas.

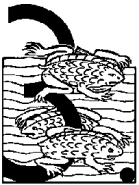
Tú eres el fuerte, tú eres el grande, tú eres el altísimo, tú eres el rey omnipotente, tú padre santo, rey del cielo y la tierra.

Tú eres trino y uno, Señor Dios de dioses; tú eres el bien, todo bien, sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero. Tú eres el amor, la caridad” (AID 1-4)

●●● **Con las oraciones y posiciones conocidas en nuestras comunidades.**

Preguntas:

1. ¿Qué similitudes encuentras?
2. ¿Qué diferencias puedes ver?



3.

Lo típicamente islámico se caracteriza por un puñado de principios, los llamados cinco pilares o columnas del Islam:

1. **Shahâda**, esto es la confesión monoteísta: No existe otra deidad más que Dios (Allâh); Mahoma es el enviado por Dios;
2. **Salât**, esto es las oraciones diarias realizadas cinco veces al día (con texto prescrito y correspondiente posición corporal);
3. **Zakât**, esto es una donación obligatoria (impuesto de limosna) de los acaudalados a favor de los desvalidos;
4. **Ramadân**, el mes de ayuno, cualquier ingestión de alimento (incluso bebida) es prohibida mientras sea de día;
5. **Hadsch**, esto es la peregrinación a la Meca en el mes de peregrinación (por lo menos un vez en la vida si existen los medios para esto y si las circunstancias lo permiten).

Tarea:

Nombra algo semejante en el cristianismo y habla con otros al respecto





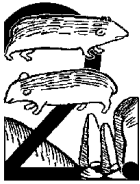
Aplicaciones **E.**

1.

En el primer mundo, sobre todo en los países de la comunidad europea, crece el problema de matrimonios cristianos-islámicos.

Preguntas:

1. ¿Te son conocidos casos de matrimonios así?
2. ¿Qué aspectos positivos o negativos les encuentras?



2.

Bernardo de Claraval (+ 1153), estaba participando en gran medida en los preparativos de la 2 cruzada que se realizó con la participación del Emperador alemán Conrado III y el rey francés Luis VII, entre 1147 y 1149.

Lee los siguientes textos:

- De una de la predicaciones de cruzadas de Bernardo de Claraval:

“¿Qué hacéis, hombres valientes? ¿Qué hacéis, sirvientes de la cruz? ¿Queréis entregarles las perlas a los perros y cerdos? ¿Cuántos pecadores han confesado allá sus pecados con lágrimas y han logrado el perdón, desde que la espada de los padres arrojó a los inmundos paganos? El maligno ve esto y mira de reojo; él rechina los dientes y palidece; mueve los artefactos de su maldad y con seguridad no dejará señales ni rastros de tanta devoción, si él - Dios no lo permita- se vuelve lo suficientemente fuerte para ganar aquellos santísimos lugares. Esto sería para los tiempos futuros un dolor irremediable, un daño irreparable; pero para esta generación, ésta muy infiel, sería una vergüenza permanente y reproche eterno.

Como vuestro país es fértil y fuerte por su juventud - ya que vuestro precio se conoce en todo el mundo y la fama de vuestro heroísmo ha llenado toda la tierra - pues también vosotros llenos de valor y tomad las armas gloriosas por el nombre de Cristo. Que se acabe esa clase de caballero, grosería de caballero de antaño, según la cual os echáis a perder y el uno asesina al otro. Qué placer tan cruel estimula a los infieles a atravesar al cuerpo del prójimo con la espada y tal vez así arrastrar su alma a la perdición! Pero también el vencedor no se libra de esto; también su alma es atravesada por una espada cuando se alegra de la muerte de un enemigo. Entregarse a tal injusticia es demencia, no valentía; esto no se puede atribuir a la osadía sino sólo a locura.

Tú, caballero valiente, tú hombre de la guerra, ahora tienes un desafío sin peligro, donde la valentía trae la fama y la muerte victoria. Si eres un comerciante inteligente, un hombre deseoso de ganancias, te vaticino un negocio grande; ten cuidado que no se te escape. Toma la señal de la cruz, y tendrás indulgencia de una vez por todas lo que confiesas con corazón arrepentido. La mercancía es barata cuando se compra, y cuando se paga por ella devotamente, con seguridad es digna del reino de Dios..."

● **Una oración formulada según la declaración del papa Pablo VI y del patriarca Atenágoras (1982):**

"Dios todopoderoso, eterno, justo y misericordioso!

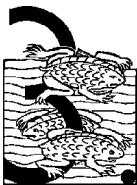
- *nos arrepentimos de las palabras ofensivas, los reproches sin razón y los gestos acusadores, que han marcado tristes acontecimientos en nuestra historia cristiana-islámica común.*
- *Nos arrepentimos y borramos de nuestra memoria las señales y expresiones de ira y acusación, que les siguieron a tales acontecimientos.*
- *Nos es claro que este gesto de reconciliación y del perdón no es suficiente, para eliminar diferencias de opinión tanto antiguas como nuevas entre los creyentes musulmanes y cristianos.*
- *Dios todopoderoso, por la iluminación de nuestro corazón, por nuestro lamento sobre la injusticia ocurrida y por nuestra determinación para la comunicación mutua y respeto por la fe de cada cual, su tradición y sus mandamientos, queremos esforzarnos para que estos malentendidos sean erradicados.*



- *Oh Dios altísimo, todopoderoso y único, a pesar de su insuficiencia esperamos que esta oración te agrade, Tú que siempre estás dispuesto a perdonar, si también nosotros nos perdonamos.*
- *Nosotros oramos por todos los hombres que tratan de vivir fielmente la verdad que nos has confiado en tus libros, para que nuestro diálogo islámico-cristiano gane fuerza y conocimiento mutuo y para que se convierta en un conjunto fraternal en la vida diaria."*

Tareas:

1. **Compara la oración con la predicación para la cruzada de San Bernardo. Establece el cambio de pensamiento.**
2. **Agrégle a la oración algunos otros deseos para un diálogo islámico-cristiano.**



3.

A continuación daremos algunos ejemplos de textos de místicos islámicos (=sufi).

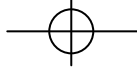
Yahya ibn Muadh (+ 871), persa:

"Oh Dios, a ti te gusta que yo te ame, aunque tú no necesites de mí. ¿Cómo no me va a gustar que tú me ames, ya que te necesito tanto?"

Abu Yazid (Bayazid) Bistami (+ 874), persa del norte:

"Yo le hice un llamado a mi alma para estar con Dios, pero me negó su compañía y me puso dificultades. Entonces la dejé y seguí mi camino hacia Dios."

"Le preguntaron: '¿Cuándo llega el hombre a Dios?' El contestó: 'Pobre hombre, ¿acaso puede llegar a Dios?'"



Abu Abdallah Ibn Chafif (+ 982), de Shiras:

“Cuando escuchen el llamado ‘a la oración’ y no me encuentren en la primera fila en la mezquita, búsqenme en el cementerio!”

Abul-Hasan Charaqaani (+ 1033), iraní:

“Oh Dios, Tú me creaste por ti, nací de la madre por ti - no me hagas el botín de caza de cualquier criatura!”

“Oh Dios, un grupo de hombres resucitarán el día del juicio como mártires, porque murieron por ti y también yo resucitaré como un mártir porque fui muerto por la espada del anhelo de ti.”

Ainul-Qudat Hamadani (+ 1131), encarcelado por hereje en Bagdad:

“Oh Dios, hazme resucitar ciego porque tú eres demasiado grande y glorioso para que mis ojos puedan verte.”

Pir Sultán Abdal (1560), turco:

“Me convertí en arroyos que se perdían en la corriente. Me convertí en rosas, que florecían a destiempo. En cenizas me convertí, donde no ardía llama. Oh amigo, quemado, quemado por tu amor!”

Dara Schikoh (+ 1659), hijo del regente mogul Schah Dschahan, ejecutado por su hermano por herejía:

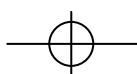
“Cuanto más ligero sea el equipaje del caminante, más libre de preocupaciones está él en el camino. También tú eres un caminante en este mundo - Reconoce esto y serenamente ata tu zapato. Cuanta más fortuna, más pesadas serán las preocupaciones; el turbante con más pliegues, pesa más. Saca de la cabeza el egoísmo que tienes; igual que el sentido errado, éste es una carga pesada. Sé libre en este mundo en toda la vida. Escucha este consejo, dado por el Qadiri!”

Pir-o-Murshid Hazrat Inayat Khan (+ 1929), sucesor en la cadena de los maestros sufi hindú y místico chishti:

“Detrás de todos nosotros hay un espíritu y una vida; ¿cómo podemos estar felices cuando nuestro vecino está en pena?”

Pregunta:

¿De qué manera te impresionan estos textos? Entablen una conversación entre ustedes?



Bibliografía **F.**

DE ANASAGASTI, P.,

Francisco de Asís busca al hombre. Vocación y método misionero. Bilbao 1964.

DOMINGO SALVADOR, A.,

Nuestra vocación apostólica y Misionera como Franciscanos. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 43. 1978. Pp 158-168.

ESSER, K.,

La misión apostólica de los hermanos menores. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 14. 1971. Pp 77-84.

HUMMES, C.,

La Vida Apostólica de la Orden de los Hermanos Menores. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 14. 1971. 85-96.

MAC – MAHON, F. J.,

Fundamentos del Apostolado Franciscano. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 14. 1971. 107-116.

Ilustraciones

Portada:

San Francisco. Fuente: desconocida

Contraportada:

Ardiente en el espíritu. Mandala de Lucy D'Souza-Krone, India

P. 4: Clara de Asís. Ilustración de Marianne Bors.

P. 9: De: Misión franciscana, 2/96, foto: Stark/present

P. 10: Francisco ante el Sultán de Egipto. Fuente: desconocido

P. 12: San Francisco anuncia el Evangelio a los musulmanes. Basílica di S. Croce - Capella Bardi. Desconocido, mediados del siglo XIII.

P. 13: Oración de un joven en Pakistán. De: Continentes, 1/95

P. 16: De: Misión franciscana, 2/91, foto: archivo FM

P. 20: Jerusalén - ciudad multicultural. De: Misión franciscana, 1/95, foto: archivo FM

P. 21: De Misión franciscana, 2/96, foto: Stockmann-Bondroit.

P. 24: Mahoma. Grabado del siglo 18

P. 25: Paginas artísticas de un ejemplar de Corán del siglo 18 en escritura maghrebina. De: Atlas de las religiones del mundo

P. 30: Estudiosos del derecho islámicos en la enseñanza en Tchad. De: Continentes, 6/94.

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 39856
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)